

Urge la Estabilidad de la Banca en Argentina

- ★ De Ella Depende el Exito de los Programas
- ★ Impredecibles los Daños del Caos, Dicen
- ★ Próximo fin de los Malos Momentos: De Hoz

Por EDWARD SCHUMACHER, de The New York Times

BUENOS AIRES, 9 de febrero—La escena que se observaba el año pasado afuera de un banco argentino era familiar: líneas de depositantes empujándose ansiosamente para leer una nota colocada en las puertas cerradas:

"El Banco Central de la República de Argentina", decía la nota, "ha ordenado la liquidación de la Asociación Dar de Ahorro y Crédito con base en la resolución 400 de fecha 23 de diciembre de 1980. Los depósitos de aquellas personas que los extendieron disfrutan de la garantía establecida por el artículo 56, sección B de la ley de entidades financieras".

Para los depositantes, eso significaba que recuperarían todo, o casi todo, su dinero. Para el país, significaba que la institución financiera número 27 había cerrado sus puertas por una crisis bancaria que se inició en marzo pasado. La pregunta era si se había terminado la crisis, o si era el preludio de un año más grave.

La estabilidad del sistema bancario argentino será el punto central para lograr el éxito o fracaso del programa de cinco años del gobierno militar para reestructurar la economía del país de un sistema totalmente controlado por el Estado, a un sistema de mercado libre. El programa llegó a una etapa crítica.

El país todavía está sufriendo de un índice de casi 100 por ciento de inflación, el crecimiento fue prácticamente nulo el año pasado y el déficit comercial se calculó en más de 3,000 millones de dólares. Las quiebras y despidos aumentaron a medida que las utilidades en la mayoría de los sectores se vieron reducidas por las elevadas tasas de inflación y la competencia de una gran cantidad de importaciones. Los continuos fracasos entre los bancos privados y compañías financieras son más de los que la economía puede soportar.

TERMINARAN PRONTO LOS MALOS MOMENTOS

José Alfredo Martínez de Hoz, ministro de Economía y arquitecto del programa económico, afirma que los malos momentos se aproximan a su fin.

"Cuando se pone en vigor un plan para cambiar las antiguas estructuras", escribió en un artículo de fin de año, "es un hecho bien conocido que los costos aparecen primero que los beneficios".

Los críticos, sin embargo, señalan que los costos ya se han tornado demasiado elevados y que continuarán creciendo. En una carta a la Junta Militar, la Asamblea Nacional Económica, importante grupo económico, acusó que el programa del gobierno ocasionará "un nuevo caos con consecuencias impredecibles".

Casi todos los principales grupos económicos y laborales del país están formulando críticas similares para incrementar las presiones y lograr un cambio de política con el advenimiento en marzo de un nuevo gobierno militar bajo la dirección del comandante en jefe militar retirado, Roberto Viola.

La Junta, la autoridad final, dice que las políticas permanecerán intactas, al menos en principio. Pero Viola indicó que pueden realizarse ajustes en la "implementación", incluyendo el remplazo de Martínez de Hoz y su equipo económico.

SOBREVALUACION DEL PESO ARGENTINO

Lo que los grupos quieren es una importante devaluación del peso. La moneda argentina, según muchos economistas, está sobrevaluada por lo menos 30 por ciento. Sin embargo, el elevado tipo de cambio es uno de los principales instrumentos del gobierno para combatir la inflación al hacer más baratas las importaciones y al obligar a los productores locales a ser prudentes en los incrementos de sus precios. Ha tenido éxito al reducir la inflación de los precios de consumo de más de 700 por ciento en el año anterior al golpe militar en marzo de 1976, a una cifra estimada de 88 por ciento en 1980.

La especulación sobre una devaluación inminente a principios de diciembre fue la que ocasionó la crisis financiera. Las reservas exteriores del país se redujeron más de mil millones de dólares en aproximadamente un mes, dejando unos 8,000 millones de dólares. El gobierno detuvo el flujo al establecer un programa de devaluación de uno por ciento al mes hasta marzo, y al elevar las tasas de interés para atraer divisas extranjeras.

Los banqueros se preparan ahora para otra ola posible de especulaciones en marzo, en tanto que las empresas se están reduciendo aún más por las elevadas tasas de interés, que registran 25 a 30 por ciento más que la tasa de inflación.

El ciclo de 30 días de la mayoría de los depósitos y préstamos agrava la inestabilidad de la situación. Debido a la inflación, los ahorradores e instituciones colocan su dinero en documentos de ahorro a 30 días y, como resultado, los bancos se ven obligados a prestar con base en el mismo ciclo. A fines de cada mes, los bancos y empresas andan a la rebatija por cobrar y pagar. Es como el juego de ganar una silla cuando se detiene la música, y muchos de los que no logran sentarse a tiempo se ven obligados a cerrar sus puertas.

El proceso reclama como una de sus víctimas a uno de los conglomerados más grandes de la nación, el grupo Sasetru, la compañía procesadora de alimentos y exportadora de granos. Al haberse sobrestendido, como sucedió con muchas empresas argentinas en los sesentas y setentas cuando los subsidios gubernamentales y bajas tasas de interés controladas eliminaban los riesgos, el conglomerado se enfrenta actualmente a una deuda de más de mil millones de dólares.

SERIA UN RESPIRO LA DEVALUACION

Una importante devaluación sería un enorme respiro para muchas compañías y bancos en problemas. Para Viola, sin embargo, también representa el dilema de estimular la inflación, o de controlar el creciente desempleo.

Martínez de Hoz argumenta que muchos de los fracasos son necesarios como parte del sacudimiento para crear compañías más grandes y más eficientes que puedan competir internacionalmente y en el mercado nacional de sólo 28 millones de personas. Las barreras arancelarias extraordinariamente elevadas que el gobierno está derribando —observa— han creado una economía estancada con un alto costo de la vida. El y sus sucesores esperan convencer a Viola de seguir el curso actual.